



Capítulo 215: Sin Forma

Al observar los movimientos de dos sombras que seguían a Nephis, Sunny finalmente pudo comprender la base del escurridizo estilo de sombra.

Antes, solo intuía una pizca de su esencia. Sabía que, al igual que la sombra, el arte de batalla oculto era insidioso, informe y en constante cambio. Pero aquí era donde radicaba el problema: un estilo de batalla era, por definición, un marco estructurado de patrones y principios, una doctrina que dictaba cómo se debía actuar para derrotar a un enemigo.

Esa doctrina se utilizó como base y se expandió a una variedad de movimientos específicos para crear un estilo.

Pero si algo no tiene una forma y su forma cambia constantemente, ¿cómo podría ser estable y estructurado? Sunny no tenía ni idea de cómo los conceptos que creía que estaban en el centro del estilo de sombra podían crear algo remotamente aplicable a la práctica.

Insidioso, informe, siempre cambiante. ¿Qué se suponía que debía hacer con eso?

Pero ahora, lo entendió. La clave de todo era tan simple y evidente que casi se echó a reír. ¿Por qué no lo había adivinado antes? Era tan obvio.

La idea que lo unía todo era tan innata a la naturaleza de las sombras como la falta de forma y lo elusivo.

Era una imitación.

Después de todo, ¿cuáles fueron las dos primeras cosas que vinieron a la mente cuando uno pensaba en sombras? Que vivían en la oscuridad e imitaban las cosas que los ocultaban de la luz.





La base del estilo de la sombra era realmente insidiosa, informe y en constante cambio. Su concepto central era robar lo que hacía fuerte al enemigo y usarlo para destruirlo.

Para dominar ese estilo, tuvo que aprender a comportarse como una sombra.

Sunny miró a Nephis y Caster, pero no los vio. Su mente fue consumida por completo por la repentina revelación. Ya no tenía tiempo para prestar atención a su pelea.

Este estilo... Este estilo tenía un potencial infinito. Si lograba dominarlo, sería capaz de contrarrestar cualquier estilo o técnica que se utilizara en su contra, por no hablar de convertirse en un oponente inmensamente impredecible.

¿Qué podría ser más impredecible que una sombra informe?

Por supuesto, era más fácil decirlo que hacerlo. Para empezar, si bien la capacidad de imitar al enemigo era increíblemente poderosa, también exigía una increíble cantidad de talento, experiencia y perspicacia por parte del usuario. Después de todo, no podías imitar lo que no entendías.

Y lo que es más importante, esto era solo la base del estilo. Todavía tenía que expandirlo a la colección real de principios específicos... y se reentrena en consecuencia.

Fue una tarea titánica.

Crear un estilo completo desde cero podría llevar años, si no décadas, a un verdadero maestro de batallas. Sunny ni siquiera había arañado la superficie de esta ambiciosa empresa.

Sin embargo, esto estaba bien. Fue un comienzo. De todos modos, las artes de batalla personales no se crearon en una instancia. Fue un proceso largo y arduo, con un sinfín de iteraciones que iban y venían mientras eran templadas por el crisol del combate.





No es que el estilo fuera a ser inútil hasta que se volviera perfecto.

Sunny solo tenía que llevarlo al punto en el que se pudiera aplicar en la batalla de una forma u otra. Solo eso mejoraría enormemente su técnica.

Sonrió, felicitándose a sí mismo. Sin embargo, al momento siguiente, un profundo ceño fruncido apareció en su rostro.

'Uh... pero ¿cómo, exactamente, se supone que debo hacer eso?'

* * *

Un rato después, cuando el sol ya tocaba el horizonte occidental, Sunny estaba sentado solo y mirando su sombra. Estaba inmóvil como una estatua y sumido en sus pensamientos. En su rostro, había un ceño fruncido preocupado.

Cuando alguien se le acercaba, Sunny se demoraba unos momentos y luego levantaba lentamente la vista para ver quién lo estaba molestando.

Para su sorpresa, era Nefis.

La líder de su cohorte permaneció allí un rato, con su elegante figura iluminada por el sol poniente. Luego, se sentó cerca de él.

Sunny parpadeó.

"Eso. ¡Oh Neph!

Npehis asintió con la cabeza.

—Hola, Sunny.

Esperó unos momentos y luego preguntó:

"... ¿Querías algo?





La comisura de su boca se curvó ligeramente hacia arriba. Con un suspiro, Estrella Cambiante lo miró y dijo:

"No es gran cosa. Solo quería decir que te vi pelear en las catacumbas. Has mejorado mucho en estos tres meses. Bien hecho". Sunny sonrió.

—Ah, eso. Bueno, no es que haya muchas oportunidades para llevar una vida pacífica en la Ciudad Oscura. Tenía que mejorar un poco, ¿no?

Ella negó con la cabeza.

"No te subestimes. Realmente lo hiciste bien. Muy pocos habrían sido capaces de crecer tanto y tan rápido como tú. Sobre todo sin un maestro".

Después de dudar por un momento, Sunny se encogió de hombros.

"Tú mismo lo dijiste. Una batalla real vale más que mil horas de entrenamiento. Había... Un montón de batallas. En esos tres meses".

Nephis asintió, y luego preguntó:

"Ese estilo firme y arraigado que tejiste en tu técnica... ¿De dónde salió?

Se rascó la nuca y, recordando las infernales sesiones de entrenamiento con su monstruo mascota, contuvo las ganas de temblar.

"Solo observé cómo luchaba el Santo de Piedra y traté de replicarlo".

Estrella Cambiante sonrió:

"Como yo pensaba. Yo también la he visto pelear. Es un Echo muy formidable. Uno de los mejores que he visto en mi vida".

Viniendo de un legado, esto significó mucho. De hecho, Sunny tuvo mucha suerte de estar en el lugar correcto en el momento adecuado para obtener el Eco del Santo de Piedra. Si los hermanos caídos de las arañas de hierro no la hubieran llevado al borde de la muerte, nunca





habría podido sobrevivir a una batalla con la estatua viviente, y mucho menos derrotarla.

Tuvo aún más suerte de tener un Aspecto Divino que le permitió convertir a los Ecos en criaturas aún más terribles.

Con todo, Sunny fue extremadamente afortunada.

Su fortuna fue exactamente tan increíble como su desgracia.

Sonrió.

"Conoces mis Atributos. Tengo mucha suerte".

Se detuvo unos instantes y luego dijo:

"Me alegro de que hayas podido entender el verdadero diseño del estilo de batalla que te enseñé."

Así que también tenía razón en este punto. De hecho, el estilo que Changing Star le había dado estaba diseñado para ser lo más adaptable posible e incorporar a la perfección elementos de otros estilos. Era un arte de batalla fundacional perfecto... Para aquellos lo suficientemente talentosos como para hacer uso de él, por supuesto.

Que eran, muy probablemente, extremadamente pocos y distantes entre sí.

Sunny miró a Nephis y, después de algunas deliberaciones, preguntó:

"Ese estilo tuyo es realmente único. ¿De dónde salió?"

Había sido demasiado inexperto para darse cuenta de esto en ese momento, pero lo que Neph le había enseñado podría haber sido considerado un tesoro raro. El estilo que daba por sentado era, de hecho, una obra de puro genio. Se merecía ser famoso y omnipresente.

Pero no fue así. Lo que sugería que este tesoro era secreto.





Estrella Cambiante se demoró un rato y luego dijo:

"Es parte de mi herencia".

Sunny parpadeó y la miró fijamente, atónita.

'Entonces... Entonces, ¿por qué demonios me lo enseñó?!

